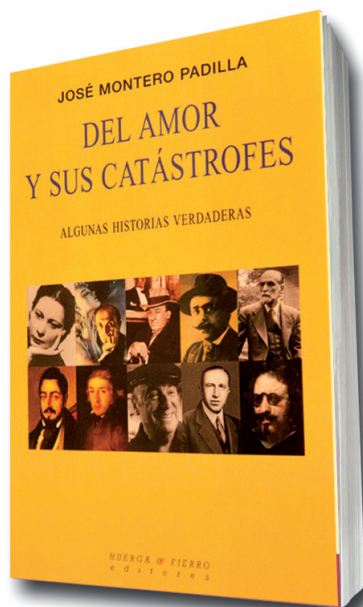


Actos del Casino

Presentación de “Del amor y sus catástrofes”, una obra de José Montero Padilla



Acompañado por numerosos amigos, José Montero Padilla, socio del Casino de Madrid, presentó, el 23 de abril, Día del Libro, y en el Salón Príncipe de la entidad, su última obra: un recorrido por el amor y la literatura.

Mariano Turiel de Castro, Presidente del Casino de Madrid, abrió el acto recordando una fecha: el 26 de noviembre de 2010, cuando, en el mismo Salón Príncipe del Casino de Madrid, Montero Padilla pronunció la conferencia “Adiós, literatura, adiós”. “Pero no fue un adiós real, porque nuestro consocio lleva la literatura en la sangre, no puede retirarse nunca, como los grandes maestros”, señaló Turiel de Castro.

Del autor, el Presidente del Casino dijo que era “un hombre erudito, sabio, que en su disciplina no hay quien le haga sombra” y quiso destacar dos “notas institucionales”: recordó a José Montero Alonso, padre del autor, “el único que escribió la historia del Casino”; y destacó la condición de socio de Montero Padilla, “que, probablemente sea en estos momentos el socio más antiguo de la casa; ingresó como socio el 17 de julio de 1959”.

“Esta es tu obra y esta es tu casa”, finalizó Turiel de Castro, dirigiéndose al autor, del que también dijo que era “un amigo respetado y admirado. Un colaborador incondicional”.

A continuación tomó la palabra Antonio J. Hueriga, editor de la obra, quien comenzó destacando que el 23 de abril era una fecha “importante para editores y lectores, libreros y distribuidores; un día idóneo para presentar un libro”. Hueriga

agradeció al Casino su hospitalidad, señalando que era ya “un lugar común y cercano”.

“Conozco al autor desde hace tiempo por amigos comunes; uno de los días que me habló del libro, me invitó a su casa. Estaba llena de libros; era impresionante. Él me hablaba de la edición de este libro y yo no podía dejar de mirar aquella biblioteca impresionante. Ese día supe que editaría el libro, una obra que encierra mucho de lo atesorado por él en esa biblioteca de su casa”.

De Montero Padilla, su editor señaló que era “un intelectual comprometido con su hacer diario. Es una persona con una capacidad de trabajo asombrosa. Ya jubilado, no para de trabajar, creo que más que cuando estaba en activo (...) Nos ha regalado un libro maravilloso. Espero que tenga mucho por decir todavía”.

La siguiente intervención estuvo a cargo de la historiadora Paloma Carrère,





Paloma Carrère, Antonio J. Huerga y Joaquín Benito de Lucas presentaron la obra de Montero Padilla.



quien agradeció la invitación de Montero Padilla a intervenir en el acto “no solo por su calidad de escritor y porque su libro es una delicia de leer, sino porque habla en él de mi abuelo Emilio Carrère. Lo más curioso del caso es que yo no conocí a mi abuelo, murió en 1947, mucho antes de que yo naciera. Aunque en casa me hablaban de él, nunca mostré demasiado interés, hasta que, fallecido el último de mis tíos, mi hermano y yo encontramos un baúl lleno de recuerdos, que fue el inicio de una “investigación” sobre mi abuelo y, en cierta forma, de una búsqueda de mis raíces”

Carrère quiso manifestar su agradecimiento a Padilla, y a su padre Montero Alonso, “porque han permitido que las nuevas generaciones conozcan a Emilio Carrère, y a mí, como su nieta, me ha permitido conocerle más y tenerle en mi corazón”.

El Catedrático de Literatura española, Joaquín Benito de Lucas, tomó la

palabra para hablar del autor (“siempre permanecemos en contacto unidos por el hilo sutil de la literatura y la docencia”) y de su obra (“un libro magníficamente editado”).

De Montero Padilla quiso destacar “su capacidad de trabajo y constante dedicación”, así como sus obras “de temática muy diversa, que ha ido plasmando en diferentes trabajos con sagacidad y sabiduría. Tiene una prosa cálida y cordial, próxima y directa (...) Con un estilo de absoluta fluidez, prosa que discurre como las aguas de un río, sin remolinos ni cascadas”.

Para cerrar el acto intervino el autor, José Montero Padilla, quien agradeció, una vez más, “al Casino de Madrid por haber permitido la celebración del acto”, y a los presentadores “sus palabras generosas”

El escritor señaló que este libro “es quizá distinto en la larga serie de mis publicaciones, he pretendido

evocar algunas historias reales con los nombres de sus protagonistas. Unas historias sentimentales que sugieren palabras como esperanza, entrega, desencuentro, equivocación, engaño, desengaño, olvido, desmemoria... a veces trágicamente muerte, catástrofe sin remedio (...) Sin embargo, a pesar de los sueños rotos, de las esperanzas perdidas, a pesar de las penas trágicas, a pesar de todo... con nosotros están las catástrofes del amor, memorias de la nostalgia, luces del otoño, habitantes de nuestros mejores sueños... en nosotros permanecen, nuestro corazón los lleva”

“Cuando un libro se publica, deja de pertenecer a su autor —dijo Montero Padilla para finalizar— y pasa a ser de los lectores. A ustedes lo encomiendo con gratitud y con la esperanza de que sean benévolo con él. Y con esperanza también de hasta el próximo libro”.

José Montero Padilla es uno de los socios más antiguos de la Institución casinista. Ingresó en la Entidad el 17 de julio de 1959.

